

Emociones y decisiones. Aportes sobre el voto desde un abordaje experimental en Psicología Política¹.

María Inés Acuña

Universidad Nacional de Comahue

acunamariaines@gmail.com

En el estudio de las decisiones políticas, el voto es uno de los comportamientos que mayor atención ha recibido. Ya sea considerado en términos de participación electoral o como una opción política, el voto y los factores relacionados (p.e identificación partidaria, tópicos, emociones políticas, etc.) han sido destacados tanto por enfoques clásicos y contemporáneos sobre decisión política (Acuña, Alonso, & Sorribas, 2018).

Ahora bien, que ni los/as ciudadanos/as, como tampoco los/as líderes políticos, toman decisiones políticas de manera enteramente racional, es la tesis con más evidencia a favor colectada en las últimas décadas (Huddy, Sears, & Levy, 2013). En este campo, surge la teoría de la inteligencia afectiva (TIA), como una alternativa a los modelos y postulados económicos y de primacía cognitiva en la toma de decisión. Esta teoría desarrollada por George Marcus y colegas, se funda sobre los aportes de estudios provenientes de la neurociencia sobre emociones (Marcus, 2013; 2017). Su nominación apunta a poner de relieve la artificialidad de la dicotomía cognición (razón) y emoción (pasión), dando lugar a una conceptualización integrada que atiende la temporalidad de los procesos afectivos preconscientes y conscientes, frente a la valoración del evento político (Marcus, 2013).

El axioma principal de la TIA, afirma que en un estado de vigilia normal, las valoraciones de múltiples evocaciones afectivas están disponibles y generan cambios en las evaluaciones estratégicas del mundo, sirviendo así al control temprano de las acciones. Debido a que, esas valoraciones ocurren antes de la conciencia, serán las más robustas y persistentes, las que se encontrarán disponibles de manera subjetiva. Esta dinámica funcional de los *appraisals* afectivos promueve diferentes estrategias de elección o decisión (Marcus, 2017), según correspondan al dominio del sistema disposicional o al dominio del sistema de vigilancia. En el primero se ubican los *appraisals* de entusiasmo (ENT) y aversión (AV), y en el segundo el *appraisal* de ansiedad (ANS). De este modo, frente a eventos políticos familiares o conocidos, el sistema disposicional promueve estrategias más automáticas de decisión, basadas en hábitos y rutinas aprendidas para la consecución de objetivos. En cambio, cuando el evento resulta desconocido, incierto y/o amenazante, disminuye la confianza en los hábitos, y las estrategias deliberativas conducen a una búsqueda de información (Brader & Marcus, 2013; Marcus, Neuman, & MacKuen, 2015).

¹ Correspondiente a la tesis Doctoral: *El efecto de las emociones políticas en las elecciones participativas de los jóvenes: emociones políticas y toma de decisión*, dirigida por la Dra. Silvina Brussino (IPSI, UNC-CONICET). Mail de contacto: acunamariaines@gmail.com

Las características del sistema legal² y de las tradiciones políticas en Argentina, imprimen al voto una serie de particularidades como la obligatoriedad, que permite un abordaje distintivo sobre las emociones y las elecciones relacionadas con el voto, en comparación con la literatura de voto optativo. Mediante el estudio de las emociones desde esta perspectiva, sería posible observar la influencia de éstas sobre las razones de autorregulación para el manejo de información política.

A continuación, se presentan datos correspondientes a dos estudios experimentales realizados con jóvenes universitarios/as, con el propósito de reflexionar sobre la implicancia de las emociones en elecciones relacionadas con el voto y con el manejo de la información³.

Estudio 1

Si bien el objetivo del estudio fue examinar el efecto de las emociones políticas y del sexo sobre la elección de alternativas de participación política y la intención de buscar información, aquí se presentan únicamente los datos referidos al voto.

Mediante un muestreo aleatorio simple de $N = 252$ de estudiantes universitarios/as, una $M = 22.75$ ($DE = 2.28$) en edad, con un 56% de mujeres; se utilizó un diseño factorial 2×2 (emociones de ENT-ANS⁴ y de AV-ANS x mujeres y hombres).

Para el procedimiento de inducción emocional se utilizaron como estímulo imágenes con contenido político⁵ y listados para el registro de elección, ambos previamente validados. Los datos se analizaron mediante procedimientos estadísticos de comparación (ji-cuadrado X^2 ; ANCOVA, etc.). Se controlaron los efectos de manipulación emocional mediante el registro de intensidad emocional por estímulo.

Para todas las alternativas de elección, las emociones mostraron un efecto significativo sobre las alternativas elegidas $X^2(9) = 133.19, p \leq .001$ y sobre la intención de buscar información [$F(1, 241) = 8.05, p \leq .005, \eta^2p = .03$]. El sexo en cambio, no evidenció valores significativos sobre las variables dependientes ($p > .05$). En el caso particular de la elección del voto como alternativa, el efecto de las emociones de AV-ANS $X^2(1) = 23.09, p \leq .001$ fue moderado por la dimensión interna de la eficacia política $X^2(2) = 10.70, p \leq .005$. Por el contrario, los efectos de las emociones de ENT-ANS no fueron significativas para la elección del voto ni para la intención de buscar información. En el último caso, las emociones de AV-ANS mostraron efectos significativos sobre la intención de buscar información, sin evidencia significativa de moderación por parte de la eficacia política.

² Ley N° 8.871/1912: sufragio universal, secreto y obligatorio a partir de los 18 años.

³ Para una descripción completa de los diseños y de los procedimientos instrumentales de validación, por favor escribir al mail de contacto: acunamariaines@gmail.com

⁴ La integración de las dimensiones responde a la condición requerida para ser utilizadas como estímulo evocador. Un alto ENT promueve registros en dimensiones de ANS como preocupación (en su vertiente interés); mientras que un estímulo que evoque altos niveles de AV, también registrará intensidad en ANS (Brader & Marcus, 2013). Cuando los niveles de evocación no son elevados es más frecuente observar independencia entre las dimensiones como en el Estudio 2.

⁵ Imagen ENT-ANS: bandera argentina (identidad nacional), AV-ANS pobreza y hambre en la infancia (violencia socioeconómica).

Estudio 2

Aquí se examinó el efecto del marco (frame) de voto sobre la preferencia por el voto obligatorio y los estilos de autorregulación para el manejo de información política en jóvenes universitarios/as; considerando la influencia de la emoción sobre esa relación. También se utilizó un muestreo aleatorio simple ($N = 240$) con una $M = 21.77$ ($DE = 2.04$) en edad, el 54% mujeres. El diseño fue de dos grupos de tratamiento con grupo control, balanceados en $n = 80$. Los marcos de voto presentados mediante imágenes semánticas proponían una versión favorable y otra desfavorable sobre el voto, en el grupo control no se utilizaba ningún frame.

Tanto para el registro de intensidad emocional frente al voto, como para la valoración de preferencia por el voto obligatorio y los estilos de autorregulación se utilizó instrumentación previamente validada. Los datos se analizaron mediante procedimientos de análisis de varianzas (ANCOVA, MANCOVA y ANOVA de una vía).

Los resultados mostraron efectos del frame o marco sobre la preferencia por el voto obligatorio [$F(2, 235) = 11.04, p < .001, \eta^2p = .09$] y los estilos de autorregulación DE [$F(2, 236) = 5.49, p < .005, \eta^2p = .04$] e ID [$F(2, 236) = 3.76, p < .05, \eta^2p = .03$]. El marco desventajoso, moderado por emociones de ANS y de AV, provocó una mayor preferencia por la condición de obligatoriedad del voto. A diferencia de los niveles de ANS [$F(2, 237) = 55.04, p < .001$], los niveles de AV no mostraron diferencias significativas sobre las variables dependientes. Por el contrario, cuando la ANS frente al voto era nula, la preferencia decaía. También para los estilos de autorregulación el marco desventajoso mostraba efectos moderados por la ANS (baja y media) sobre la elección del estilo ID [$F(2, 237) = 5.77, p < .005$]; mientras que en condiciones de ausencia de ANS (nula), el mismo marco condujo a la opción de estilo DE [$F(2, 237) = 13.33, p < .001$]. En el caso de las emociones ENT los datos no fueron estadísticamente significativos. Tampoco se encontraron efectos significativos con respecto a la influencia del estado de ánimo incidental ni al sexo de los/as participantes, que fueron controladas en el diseño.

A modo de reflexión

El voto obligatorio representa un hábito político y, como tal se distancia de la evidencia propuesta en contextos optativos como los sugeridos por la literatura estadounidense. Su elección como efecto de las emociones de AV-ANS, respondió a una estrategia condicionada por una valoración del *self* en términos de eficacia política interna. Por el contrario, la indeterminación de los efectos del ENT-ANS sobre la elección del voto y la búsqueda de información, si bien resulta consistente con la literatura que señala “efectos poco apreciables” del sistema disposicional en ausencia de ANS elevada (Marcus et al., 2015); en estudios regionales el entusiasmo ha evidenciado capacidad predictiva sobre la intención de voto (Brussino, Alonso, & Imhoff, 2015). Por lo tanto, esta línea queda abierta a nuevas exploraciones.

De este modo -en un contexto de obligatoriedad- elegir el voto como una acción política y buscar información, fue el resultado de altos niveles de AV y ANS frente al evento (violencia socioeconómica). De este modo, el uso de estrategias automáticas y deliberadas, como señala el postulado de funcionamiento simultáneo de los sistemas de vigilancia y disposicional

aversivo, es consistente con la evidencia sobre el aprendizaje y la atención política (Brader & Marcus, 2013).

Por otro lado, la información sobre el voto presentada desde una perspectiva desventajosa muestra efectos sobre las preferencias y los estilos para el manejo de información, moderada por las emociones de AV⁶ y ANS. Especialmente, en este último caso, las diferencias entre los niveles permiten advertir que quienes experimentan ANS media frente al voto, optan por el fortalecimiento de la obligatoriedad y por un estilo de relevancia personal para el manejo de la información; mientras que quienes no experimentan ANS al ser expuestos/as a marcos desventajosos eligen razones para mantenerse alejados de la información. Cabe no obstante destacar que, las referencias aquí realizadas sobre la información no necesariamente implican su calidad, ni la inclusión de perspectivas diversas a la propia -lo que aportaría mayor claridad a los efectos de las emociones sobre la decisión-, sino que por el contrario están circunscritas a la intención de búsqueda y a las razones optadas para el manejo de información política.

Algunas de las limitaciones de los estudios presentados, ciertamente dependen de las influencias del ambiente experimental sobre el registro de niveles de medición, que podrían ser diferentes al realmente experimentado (Fernández Megías, 2012) y además restringido al fenómeno emocional de la experiencia subjetiva (Damasio, 1995).

En resumen, ambos estudios permiten afirmar que, las emociones políticas suponen reacciones adaptativas, simultáneas y contemporáneas al evento o circunstancia, y que afectan tanto a las elecciones relacionadas con el voto, como al manejo de información. Lo que otorga centralidad a las emociones para el voto obligatorio, donde aún para quienes no eligen estilos autodeterminados frente a la información política, votar se mantiene como una obligación.

Referencias

- Acuña, M., Alonso, D. & Sorribas, P. (2018). Abordaje psico-político del comportamiento de voto. Implicancias del voto obligatorio y motivaciones del voto joven. En Brussino, S. (Coord.) *Políticamente. Contribuciones desde la Psicología Política en Argentina*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas CONICET, ISBN 978-950-692-148-4.
- Brader, T. & Marcus, G. (2013). Emotions and Political Psychology. En Huddy, L., Sears, D. & Levy, J. (Eds). *The Oxford Handbook of Political Psychology*. New York: Oxford University Press. DOI: 10.1093/oxfordhb/9780199760107.013.0006
- Brussino, S., Alonso, D., & Imhoff, D. (2015). Dimensiones culturales, afectivas y cognitivas del comportamiento del voto al kirchnerismo. *Psicología & Sociedad*, 27(2), 351-361. DOI: 10.1590/1807-03102015v27n2p351
- Huddy, L., Sears, D. & Levy, J. (2013). Introduction: Political Psychology fundamentals. En Huddy, L., Sears, D. & Levy, J. (Eds). *The Oxford Handbook of Political Psychology*. New York: Oxford University Press. DOI: 10.1093/oxfordhb/9780199760107.013.0001

⁶ No se presentaron diferencias significativas entre los niveles de AV para las variables dependientes.

- Koestner, R., Losier, G., Vallerand, R. & Carducci, D. (1996). Identified and introjected forms of political internalization: extending self-determination theory. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 1025-1036. DOI: 10.1037//0022-3514.70.5.1025
- Ley Nacional Saénz Peña, N°: 8.871 (1912). Congreso de la Nación Argentina. Recuperado de: <http://www.bcnbib.gov.ar>
- Losier, G., Perreault, S., Koestner, R., & Vallerand, R. (2001). Examining individual differences in the internalization of political values: validation of the self-determination scale of political motivation. *Journal of Research in Personality*, 35, 41-61. DOI: 10.1006/jrpe.2000.2300
- Marcus, G. E. (2013). *Political Psychology: Neuroscience, Genetics and Politics*. New York: Oxford University Press.
- Marcus, G. (2017). *How Affective Intelligence Theory Can Help Us Understand Politics*. Emotion Researcher. ISRE's Sourcebook for Research on Emotion and Affect. Recuperado de: <http://emotionresearcher.com/how-affective-intelligence-theory-can-help-us-understand-politics/>.
- Marcus, G., Neuman, R. & MacKuen. M. (2015). Measuring Emotional Response: Comparing Alternative Approaches to Measurement. *Political Science Research and Methods*, 1–22. DOI: 10.1017/psrm.2015.65